



Puerto Rzepecki

Un rincón correntino ideal para disfrutar la gran variedad de especies que ofrece esta franja del Paraná. Y el gusto siempre particular de encontrarse con el pacú pescado con la técnica de la “bolita”.



POR GERARDO MARTINETTO

GRAND SLAM CON MOSCA EN EL LITORAL

Tomando la experiencia del año pasado como modelo, decidimos regresar nuevamente en busca de la gran variedad de especies deportivas que abundan en el Alto Paraná, y en particular las omnívoras y pacúes, una pesca cuyas características la hacen única y distinta a todas las demás.

Salimos rumbo a Corrientes junto a Hernán y Enrique. Llegamos temprano por la mañana y ya Vicente Botta, uno de los integrantes de Golden Fly Fishing, nos estaba esperando en la terminal de micros, listo para partir hacia Puerto Rzepecki donde haríamos



base. Durante el camino nos brindaba datos actualizados sobre el estado del río, informándonos que la pesca se notaba algo dura las últimas semanas, quizás debido a que el nivel había crecido unos 80 centímetros tras las fuertes lluvias, pero que haríamos como siempre todo lo posible por encontrarlos. Subimos a las lanchas con las esperanzas intactas, pero la mañana se hizo larga y sólo algunas bogas se animaron a tomar nuestras moscas. Por la tarde la cosa no cambió demasiado. Enrique tuvo tres piques de pacú, aunque no pudo subirlos por corte, zafada y algo más. Nosotros, con Hernán, pudimos hacer picar algunas bogas más, unos hermosos y coloridos salmones y a última hora

algunos doradillos que tomaron nuestros streamers sobre la costa de palos en el lado paraguayo.

Mañana será otro día para los pacúes y dorados grandes...

Hicimos los planes con la idea de salir bien temprano. Nosotros con Vicente para recorrer los bancos en busca de dorados y Hernán con Enrique irían río arriba hacia el "paraíso del Pacú" según Pablo Caló (otro de los miembros de Golden Fly Fishing), una zona de riachos cercana a Yahapé.

ENTRE BANCOS

La pesca en los bancos es para los pacientes y perseverantes. Podemos



biendo de lo profundo para acorralar y atacar a los cardúmenes de sábalos, le ponemos la mosca adelante, corridas, el agua que parece explotar, clavada y escape veloz, interminable...

Salimos con Vicente del embarcadero bien de madrugada, casi de noche, para arribar primeros a un banco prometedor. Para esta pesca es fundamental que los lugares no estén contaminados por el ruidoso paso de las lanchas y motores.

y hacia dónde debíamos dirigirnos si queríamos tener alguna chance. Nos movimos suavemente para alcanzar el punto. Al parecer estaban atacando en la parte externa, donde el banco termina para unirse al gran Paraná.

Cuando nos acercamos al lugar, pareció que sintieron nuestra presencia y desaparecieron. Nos quedamos quietos por un instante que resultó una eternidad, hasta que uno de los grandes surgió a unos 40 metros en dirección a la lancha. Decidí no tirarle y esperar para ver hacia dónde se movía. Con la mosca en la mano, en un estado de nerviosa ansiedad y con el miedo de que pasara debajo de nosotros y se espantara por la sombra de la lancha, lo esperamos hasta que nuevamente apareció entre nosotros y el banco, dándome la chance de meterle un tiro justo para cortarle camino. Le presenté el streamer haciendo un tiro largo y

“...tuvimos una mañana grandiosa, logrando subir tres hermosos redondos perfectos, que lucharon con todas sus fuerzas, entregándonos esas tremendas corridas hacia el fondo que sólo el pacú puede darnos”.

estar recorriéndolos por horas buscando a los dorados y cuando aparecen seguro que la distancia no nos da tiro. O cuando llegamos al lugar desaparecen como fantasmas. Puede volverse bastante frustrante y por momentos desalentadora, pero cuando finalmente podemos dar con ellos, en un instante pasamos de la nada absoluta a un shock de un todo que nos desborda en un tsunami de sensaciones. Los dorados aparecen delante de nosotros su-

Llegamos y nos posicionamos en un canal algo más profundo que corría entre dos bancos, apuntando a un grupo de sábalos que movían sus colas como bonefish en la parte baja. Enseguida comenzamos a ver algunos dorados enormes que lomeaban en la parte externa el banco, lejos de nuestra posición. De repente, una cacería violenta y ruidosa de un grupo de dorados encarando a los sábalos, nos alertó sobre por dónde se estaban moviendo

comencé a strippear a toda velocidad, hasta que la violenta frenada de la línea me confirmó el pique. Lo clavé con dos buenos ajustes de línea, tipo tarpon, y lo dejé seguir. Rajó como un F1 por lo bajo sacándome línea, backing y mucho más. No paró hasta que pudo salir de los bancos y llegar a aguas profundas. Por momentos Vicente me preguntaba si quería que prendiera el motor para seguirlo. Yo no tenía dimensión de las distancias,

pero realmente estaba muy lejos. “No”, le dije, lo tengo controlado ajustando un poco el freno del reel.

A todo esto, aún no lo habíamos podido ver. Sólo un intento de salto fallido nos dio la idea de que era uno de los pesados, esos que la panza y el peso no les da para saltar, pero nada más sabíamos.

Las idas y vuelta dieron unos 20 minutos de pelea, hasta que finalmente pudimos apreciarlo al lado de la lancha. Era un hermoso dorado, sano,



grande y bien pesado. Vicente logró manotearlo de la cola y subirlo. Llegaba el momento de la fotos, pero de una manera impensada toda la tecnología se nos puso en contra: los dispositivos fotográficos que teníamos a bordo dejaron de funcionar. Intentamos sacarle con el celu de Vicente, pero se había quedado sin batería. ¿Y ahora? Con el dorado en el agua, vimos una lancha que se acercaba y pedimos que nos tomara unas fotos con

su celular, por lo que le agradecemos mucho por habernos hecho el favor de lograr las imágenes y pasárnoslas por WhatsApp.

Lo liberamos rápidamente y listos para disfrutar.

Lo que en viajes anteriores se me había negado, finalmente se me daba. Todos esos nervios apretados se relajaron cuando liberé al hermoso dorado, dejándome en un estado de relax y paz absoluta. Mucho por agradecer.

FRUIT FLY

Hernán y Enrique también habían logrado su cometido, subiendo dos hermosos pacúes a la lancha y algunos piques más que no lograron concretar. Esta pesca con imitaciones de frutos y semillas se está popularizando entre los mosqueros de todo el país debido a que tiene condimentos que la hacen única y diferente a todo lo demás. Podemos capturar un innumerable tipo de especies. Hasta dorados han tomado estas imitaciones.

En esta oportunidad logramos pescar pacú, pacuí, pacú reloj, pirá pitá (salmón) y bogas con esta técnica de la bolita.

Si está por visitar la zona, les recomiendo practicar algunos casts, ya que el lanzamiento es algo diferente a lo que estamos acostumbrados. De lo contrario, hasta que nos acostumbramos, habremos desperdiciado muchas horas de pesca efectivas desenredando la mosca de los árboles o quedando fuera de la zona de pique. Para empezar, el peso y forma de las imitaciones las hacen poco sencillas de castear. A esto debemos sumarle que los tiros tienen que llegar con mucha precisión a lugares o huecos estrechos, apuntando lo suficientemente alto como para producir el famoso plop, indispensable para alertar a los peces hacia dónde tienen que dirigirse para comer.



EQUIPOS Y RECOMENDACIONES

. Para las omnívoras utilizamos un equipo #6 potente. En este caso cañas Redington Red Vapen Saltwater #6, que con butts potentes nos facilitan el casteo para nada sencillo de las bolitas, y ayudan a frenarlos cuando arremeten contra la costa. Con respecto a la línea, es fundamental que sea de flote con cobertura tropical con torpedos bass taper y de un color posible de ver. En este caso utilizamos las nuevas líneas RIO Dorado WF6F, excelentes.

Los leaders cónicos de 7,6 ft de 22 libras, con un tippet de acero RIO anudable de 30 libras, de no más de 10 centímetros.

Con respecto a los anzuelos, los TMC 600sp #1 resultaron los mejores: chicos y fuertes.

Las bolitas más rendidoras fueron del tamaño más pequeño, en color negro y verde oliva.

. Para dorados usamos cañas #8 Redington Red y Black Vapen, armadas con líneas RIO Dorado WF8F/1 (flote/intermedia clear tip) y leaders terminados en tippets de 22 a 30 libras con cable de acero del mismo libraje. Moscas tipo "Paraná series", en colores negro con panza naranja y negro con panza fl.yellow.

Por lo tanto, debemos practicar tiros bien precisos de entre 10 a 15 metros, apuntando alto para lograr una presentación que sea lo más natural e imite perfectamente la caída de la fruta o semilla al agua.

Si además podemos acompañarlo con un reach cast río arriba, todo será perfecto para lograr el objetivo. Tengamos en cuenta que una vez que la fruta toca el agua, ya no podremos corregir más la línea, que



debe descender en línea recta. Para ver el pique será necesario estar súper atentos al comportamiento de la punta de la línea, que resultará nuestro indicador para saber cuándo clavar. Generalmente los piques de bogas, pacu y salmón son más veloces y fáciles de detectar, En cambio, los pacús suelen tomar más abajo y más lento, por lo que debemos ser pacientes y dejar que la bolita descienda.

Una vez que el pacú pica, tratará de volver al refugio de las ramas en donde vive, por lo que será necesario hacer fuerza con el butt de la caña tratando de que salga o no llegue a ellas. Si nos gana y se enreda en las ramas, no es conveniente seguir haciendo fuerza. Por el contrario, debemos liberar la tensión y tratar de acercarnos para des-trabar la línea. El anzuelo en la boca del pez es muy raro que se salga.

HORA DE VOLVER

Llegaba el día de retornar. Pero como despedida, junto a Enrique tuvimos una mañana grandiosa, logrando subir tres hermosos redondos perfectos, que lucharon con todas sus fuerzas,

entregándonos esas tremendas corridas hacia el fondo que sólo el pacú puede darnos.

Terminamos la tarde haciendo unos tiros a las piedras de Paso de Patria. A pesar de que era un mal horario, algunos doradillos logramos hacer picar, dándonos una muestra de lo que el gran Paraná tiene para regalarmos. **VS.**

Agradecemos especialmente a Vicente Botta, Vittorio Botta y Pablo Caló, de Golden Fly Fishing, por su colaboración.



Opiná, comentá, participá en nuestro  facebook.com / Revista "Vida Salvaje"

Datos útiles

Golden Fly Fishing: Cel. directo : +54 9 362 4769014 / 362 4656746, e-mail: info@golden-flyfishing.com y Facebook: www.facebook.com/golden.f.fishing